

Madrid, 20 de mayo de 2026

Ámbito de la Educación no formal

Saludo

Buenas tardes, Sra ministra

Presentación

Soy Gema Sáez, profesora en la Universidad Francisco de Vitoria y, en este caso, represento la presencia y el compromiso que la Iglesia desarrolla en el ámbito de la educación no formal.

En el CGIE, este ámbito está representado por:

- Gema Sáez Rodríguez (Deporte - UFV)
- Jaime Palacio Forcat (Plataforma REDES - Corazonistas)
- Francisco José Ramírez (Pastoral de Juventud - CEE)
- Marta Contreras Serrano (Cultura del encuentro, inclusión y acción socioeducativa)

Descripción del ámbito (hacer referencia a las diferencias presencia, proyectos, etc... si tenemos datos globales, sería estupendo)

La educación no formal es uno de los espacios más vivos y cercanos de la acción educativa de la Iglesia. Abarca ámbitos muy diversos: el tiempo libre educativo, el voluntariado, el deporte, la pastoral juvenil, los proyectos culturales o las experiencias comunitarias.

En el Congreso “La Iglesia en la Educación” pudimos compartir experiencias muy diversas: desde iniciativas de inserción social y acompañamiento juvenil hasta proyectos de tiempo libre educativo, deporte escolar, voluntariado y propuestas culturales y pastorales dirigidas especialmente a niños y jóvenes.

Son espacios donde acompañamos especialmente a niños, adolescentes y jóvenes, muchas veces en contextos donde otras estructuras no siempre llegan con facilidad.

Hablamos de una educación que nace desde la vida y para la vida. Una educación que no se limita a transmitir contenidos, sino que ayuda a crecer en convivencia, compromiso, participación, interioridad y sentido.

Además, este ámbito tiene una capacidad muy especial para conectar escuela, familia, parroquia y sociedad, generando vínculos y cultura del encuentro.

Indicar algunas prioridades, desafíos o dificultades

Uno de nuestros principales desafíos es que se comprenda que la educación no formal no es algo secundario o simplemente extracurricular, sino un verdadero espacio educativo con enorme capacidad transformadora.

También vemos necesario visibilizar mejor su impacto social. Muchas veces son experiencias muy valiosas, pero poco conocidas: proyectos de voluntariado, deporte educativo, acompañamiento juvenil o iniciativas comunitarias que ayudan especialmente a personas vulnerables.

Otro reto importante es seguir acompañando a los jóvenes desde una presencia cercana y significativa. Eso implica escuchar sus necesidades reales, hablar un lenguaje comprensible y estar presentes también en los nuevos contextos culturales y digitales.

Y, por supuesto, cuidar también a los educadores y agentes formativos que acompañan diariamente estos procesos.

Estado actual y líneas de trabajo del ámbito

Actualmente, desde el ámbito estamos colaborando activamente en el plan de trabajo 2026-2027 del CGIE.

Entre nuestras prioridades están mejorar la comunicación y la visibilidad pública de la educación no formal, aportar datos y buenas prácticas al futuro informe “La Iglesia en la Educación”, fortalecer la coordinación entre realidades educativas y seguir impulsando espacios de participación y acompañamiento juvenil.

Breve conclusión

Desde este ámbito queremos reafirmar el compromiso de la Iglesia con una educación integral que acompañe a la persona en todas las dimensiones de su vida.

Creemos que el deporte, el voluntariado, el tiempo libre educativo y la pastoral juvenil siguen siendo hoy espacios privilegiados para educar en dignidad, compromiso, convivencia y esperanza.

Y estamos convencidos de que la educación no formal puede seguir aportando mucho a la sociedad, especialmente en un momento en el que tantos jóvenes necesitan referentes, acompañamiento y espacios auténticos de encuentro.